

La libertad de ser libres

- [La libertad de ser libres - 1a parte](#)
- [La libertad de ser libres - 2a parte](#)

La libertad de ser libres - 1a parte

LA LIBERTAD DE SER LIBRES, HANNAH ARENDT

LAS CONDICIONES Y EL SIGNIFICADO DE LA REVOLUCIÓN

PARTE I

(Pilar Martín)

Aclaración: No voy a hacer un resumen como se ha hecho en libros anteriores, sino que voy a escribir párrafos que me han parecido interesantes y formular preguntas para dar pie a la discusión.

Hacer un resumen sistemático no lo veo factible, por su complejidad, ya que para analizar la definición, el sentido, el origen, la finalidad etc. de la revolución, así como la doble implicación de ésta con la libertad, y la necesidad de ser libres con la revolución, Hanna Arendt se apoya principalmente en dos grandes revoluciones: La Revolución Francesa (siglo XVIII) y la de Estados Unidos, sin olvidarse de otras revoluciones acaecidas a partir de la primera y la segunda guerra mundial.

Son a mi modo de anotar sus opiniones (párrafos en el libro), lo que nos va a ir dando junto con nuestras opiniones lo que en matemáticas se escribe como una doble implicación: Revolución implica el deseo de ser libres, el deseo de ser libre implica la revolución.

-Pág. 11

El resultado más duradero de la expansión imperialista fue la exportación de Estado nación a todos los rincones de la Tierra, el fin del imperialismo, bajo la presión del nacionalismo, ha dado lugar a la propagación de la idea de revolución a lo largo y ancho del planeta.

¿Podemos decir que existe el fin del imperialismo? Considera Hannah Arendt exclusivamente imperialismo a los imperios anteriores a la Revolución Francesa y a la Revolución de la independencia de Estados Unidos del imperialismo inglés. Siglo XVIII Según Hannah Arendt las revoluciones posteriores con mayor o menor violencia se están produciendo bajo el signo de las revoluciones occidentales que las han precedido, y en la actualidad de forma más notable a partir de Segunda Guerra

Mundial.

-Pág.12

Aunque señala, que antes de que los desarrollos tecnológicos hicieran de las guerras entre las grandes potencias una lucha autodestructiva a vida o muerte, las guerras ya se habían convertido en ese estado de lucha.

¿Acaso las guerras a lo largo de la toda la historia, y desde posiblemente desde la propia existencia de la humanidad, aunque se hayan ocasionado por el poder, expansión, etc. y no propiamente por una revolución del pueblo no son autodestructivas?

Las últimas guerras- Corea, Argelia, Vietnam etc. han sido guerras civiles en las que se han involucrado las grandes potencias, por amenaza de su dominio o por un vacío de poder.

Actualmente podríamos poner muchos más ejemplos, guerras civiles y entre otras naciones en las que intervienen no solo grandes potencias, que se originan en un estado, se enquistan en ese territorio, pero son apoyadas por otras naciones más o menos poderosas, principalmente porque ven amenazados principalmente su poder económico, el abastecimiento de materias primas para seguir manteniendo ese poder.

La lista es demasiado larga pondré algunos ejemplos: Angola (1975-2002), Chile (1973-1990), Líbano (1975-90) La invasión de Kuwait (petróleo) Irak (2003-2011) Afganistán (2001-) Croacia, Bosnia, etc.

Ucrania (2014-) Israel-Palestina desde 1948- etc. etc. etc.

¿Es como si hubiéramos vuelto al siglo XVIII como dice Hannah?

Yo creo que no, los intereses son diferentes, tal vez en algunas como Croacia, Bosnia, Israel-Palestina, Chile y otras si sea una guerra derivada de una revolución para salir de la opresión, y el deseo de libertad, pero otras como Ucrania, Kuwait, ¿No os parece que son más bien intereses económicos?

-Pág. 13

En los últimos 200 años, muchas revoluciones han fracasado, y son muy pocas las que han acabado por la violencia aplicada, las intervenciones militares, incluso cuando han triunfado han sido ineficaces en instaurar la estabilidad, acabar con la corrupción, y restaurar la confianza en el Gobierno.

El principal problema es, por supuesto la excepcionalidad de las revoluciones que logran su propósito.

Hanna pone como ejemplo de excepcionalidad la revolución de la independencia de Estados Unidos.

Especifica que debería jactarse de gozar de una estabilidad extraordinaria desde la fundación de la república, y que ha sido producto de la revolución.

No sé hasta qué punto se puede considerar estabilidad que las guerras y revoluciones en las que ha intervenido Estados Unidos se puede considerar estabilidad. El ejemplo lo pone Hannah en la pág. 15, cuando exiliados cubanos apoyados por Estados Unidos en abril de 1961 Invadieron Cuba (guerra de la bahía de Cochinos) (duró 5 días) intentaron derrocar el gobierno de Fidel Castro

¿Es estabilidad el hecho que las guerras no se realicen en su territorio, cuando las armas y el personal militar si ha sido americano?

He creído entender qué según Hannah, la invasión fracasó porque la revolución cubana que llevó a Fidel Castro al poder fue la revolución del pueblo contra la miseria, la corrupción y la compara a la Revolución Francesa.

Muchas revoluciones acaban en tiranía, cita a Condorcet "El adjetivo revolucionarias solo puede aplicarse a las revoluciones que tienen por objeto la libertad"

Pregunta: ¿opináis lo mismo que Condorcet?

-Pág.17

Se empieza a definir el sentido, uso, concepto, etc. de REVOLUCIÓN

El uso de la palabra va principalmente ligado a guerras-revolución, la guerra es tan antigua como la historia de la humanidad, ¿pero y revolución?

La palabra revolución para Hannah antes del siglo XVII se refería al movimiento de los cuerpos celestes en astronomía el uso político era metafórico.

Etimología del vocablo Revolución: Del latín revolutum "acción y efecto de provocar un cambio radical o dar vuelta de un lado a otro, prefijo re- (hacia atrás) volvere (dar vueltas) sufijo -ción (acción y efecto)

Si la aplicamos a la dinámica efectivamente se usaba en astronomía, pero si la aplicamos a la política, economía, filosofía, etc. significa un cambio radical.

Pregunta: ¿Las revoluciones se hacen para que haya un cambio radical en los gobiernos principalmente porque los ciudadanos llegan a un estado de esclavitud sin ser esclavos?

El verdadero significado de revolución, antes de los acontecimientos del siglo XVIII, queda expresado en el Gran Sello de Inglaterra de 1651 "Freedom by God's blessing restored" *Libertad restaurada por la gracia de Dios.*

Ante todo, las revoluciones del siglo XVIII no se pueden entender sin advertir que el objetivo y el contenido era la restauración de la libertad, que en parte fueron posibles por el entusiasmo de los científicos y filósofos de la EDAD MODERNA. El entusiasmo de la nueva era, como aparece en el billete de dólar "Novus Ordo Seclorum" (El nuevo orden de los siglos)

¿Realmente llegaron a un punto de no retorno? Que nos dice Hannah

-Pág. 21

Lo sucedido a finales del siglo XVIII, fue en realidad un intento de restaurar y recuperar antiguos derechos y privilegios que acabó en el desarrollo progresivo y la apertura de un futuro.

La palabra libertad seguiría refiriéndose a los derechos y libertades asociados al gobierno institucional, los llamados derechos civiles. No incluía el derecho político, a participar en los asuntos públicos.

Lo revolucionario no era “Vida, Libertad y Propiedad”

Los derechos civiles son resultado de la liberación, pero no constituyen en absoluto la auténtica sustancia de la libertad, cuya esencia es la admisión en el ámbito público y la participación en los asuntos públicos.

¿Supongo la palabra libertad en el ámbito de lo político?

Es mas complejo cuando con la revolución se plantea: ¿Tiene que ver tanto con la liberación como con la libertad o la liberación es de hecho una condición de la libertad? ¿Es la libertad una consecuencia de la liberación?

Como determinar ¿Dónde acaba el deseo de verse libre de la opresión (liberación) y donde empieza el deseo de vivir una vida política (libertad)?

Aunque fue un lugar común para el comienzo de las revoluciones, la libertad como tal estuvo ausente en el pensamiento de los revolucionarios. *¿Se puede pensar que carecían del concepto libertad?*

La convicción de que un gobierno monárquico es un gobierno criminal propio de esclavos es lo que identificó un gobierno republicano con la libertad, *¿Se sigue pensando ahora algo similar?*

-Pag.24

Ninguna revolución se ha iniciado nunca por los oprimidos (aunque las masas y los oprimidos hayan participado en ellas). Y ninguna revolución ha sido janas obra, de conspiraciones, de sociedades secretas o de partidos abiertamente revolucionarios, donde la autoridad del estado esta intacta, y se confía que las fuerzas armadas obedecen a las autoridades civiles.

¿Son como piensa Hannah las revoluciones una respuesta a la desautorización de la clase política? ¿Al desmoronamiento de la clase política?

Las revoluciones cuando triunfan y llegan al `poder es porque recogen lo que queda de éste.

La Revolución Francesa y la estadounidense tenían en común, el deseo de participar en los asuntos públicos. Además de una repugnancia a la hipocresía y estupidez de la

“buena sociedad”, y un desprecio por la insignificancia de las cuestiones privadas.

Para John Adams (La revolución de Estados Unidos) “La revolución se llevó a cabo antes de comenzar la guerra” No a un espíritu rebelde, sino porque los habitantes habían constituido por ley corporaciones u órganos políticos, reuniones en los ayuntamientos donde se deliberaba acerca de asuntos políticos y era en esas asambleas donde se forjó el sentimiento del pueblo”

El pacto del Mayflower se convirtió en una escuela de civismo y de libertades públicas.

-Pg.28

Los primeros elementos de una filosofía política a la noción de libertad están expresados por John Adams “Dónde quiera que encontremos hombres, mujeres, niños, sean jóvenes o viejos, ricos o pobres, de alto rango o humildes, ignorantes o cultos, puede comprobarse que todo individuo lo mueve el deseo de ser visto, oído, elogiado, aprobado y respetado por las personas que lo rodean y de las que tiene conocimiento”

La virtud de destacar entre otros y el vicio de la ambición persigue el poder como medio de distinción

¿Son en efecto estos rasgos las principales virtudes y vicios del hombre político? Para Hannah sí.

El poder independiente del afán de distinción (El poder como fin) es una característica del TIRANO, cualidad que destruye la vida política.

Es el deseo de sobresalir lo que hace que los hombres amen la compañía de sus semejantes y lo que les incita a entrar en el ámbito público.

La libertad pública de ser escuchados y recordados por otros exige igualdad solo es posible con las igualdades. *¿Es desde el punto de vista institucional, solo posible en una república? Como opina Hannah, ¿No podría ser posible desde otra constitución de estado?*

Para Hannah es el texto de John Adams que he subrayado el que las personas salieran victoriosas en la revolución de Estados Unidos y fracasaron en la revolución francesa

-Pág. 32

Las circunstancias eran distintas. *Eran distintas las circunstancias y los planteamientos, la situación cultural y social, que constituían ambos. Fueron revoluciones, pero ámbitos muy diferentes.*

En la revolución francesa era más que liberación política de un poder absoluto y despótico (*monarquía absoluta*) ser libres del temor y de la necesidad, la situación desesperada de la pobreza.

En la revolución de independencia de Estados Unidos, habiendo tanta miseria y pobreza como pudiera haber en Europa, Estados Unidos era el país del buen hombre pobre, el sueño de una Tierra de promisión, los mas pobres eran los negros (esclavos). *Estados Unidos quería su constitución ser independiente de la monarquía inglesa, dejar de ser una colonia inglesa, liberarse de pertenecer a la corona inglesa principalmente.*

Los "Malheureux" "miserables" que desempeñaron un papel muy importante en la revolución francesa (*¿les sirvió de poco?*) identificados como el pueblo o bien no existían en Estados Unidos o permanecieron en la más absoluta oscuridad. *¿Mas bien lo segundo?*

Con la revolución francesa se descubrió que no únicamente la libertad, sino la autonomía de ser libres había sido desde siempre un privilegio de unos pocos.

¿Acaso no sigue siendo un privilegio de unos pocos?

La libertad de ser libres - 2a parte

Terminamos la parte anterior cuando Arendt escribe que “Una de las principales consecuencias de la revolución en Francia consistió en que , por primera vez en la historia, el pueblo salió a la calle y se hizo visible.” Eso “descubrió que no únicamente la libertad, sino también la autonomía para ser libres, había sido siempre el privilegio de unos pocos”. Esto debía dejar de ser así y la reivindicación y los avances en ese sentido es lo que generaría más violencia.

A pesar de que la R.F. acabó en rotundo fracaso, ha determinado y sigue determinando lo que actualmente llamamos tradición revolucionaria

(El fracaso no fue tan rotundo, puesto que creó un modelo y generó una dinámica que se mantuvo latente en el seno de las restauraciones imperiales y monárquicas como el magma de un volcán que erupciona intermitentemente: revolución de 1848, la comuna de 1871, la victoria de las izquierdas en 1901 con la cuarta república que expulsó a las órdenes religiosas de la enseñanza -que se refugiaron en España-. En realidad nunca hubo una restauración total del antiguo régimen, pues nunca se devolvieron las tierras a la antigua nobleza terrateniente.)

Sin embargo la R.A., que según H. A. ha sido un éxito, “ha tenido muy poca trascendencia en la comprensión histórica de las revoluciones.

(¿Cómo puede ser un modelo de revolución un estado que se sustenta en el expolio, segregación y eliminación física y cultural de los grupos aborígenes, así como en el sometimiento de cientos de miles de esclavos y el posterior mantenimiento de millones de sus descendientes en miserable segregación hasta bien entrada la segunda mitad del S. XX?)

(Pág.34) Para H.A. la clave de lo que sucedió en París en 1879 es que lo que había sido privilegio de unos pocos a lo largo de la historia, estar libres del miedo, pasa a ser un sentimiento de las masas populares parisinas que además reclaman verse libres de la necesidad. “Solo los que están libres de la necesidad pueden apreciar plenamente lo que es estar libres del miedo, y solo estos se hallan en condiciones de concebir la pasión por la libertad pública, de desarrollar ese *goût* o gusto por la *liberté* y esa característica complacencia por la *égalité* o igualdad que acarrea.”(pág.35)

Cada revolución tiene dos fases: La 1ª es de liberación, antes de poder alcanzar la libertad.

La 2ª (decisiva) es la fundación de una nueva forma de gobierno y de un nuevo cuerpo político.

En la R.A. la 1ª fase supuso la liberación de las restricciones política de la tiranía de la monarquía y se caracterizó por la violencia (Guerra contra Inglaterra). La 2ª fase fue cuestión de deliberación y persuasión, de aplicar la ciencia política tal y como concebían este término los fundadores. (Esto lo explica Antoni Domènech en su libro “El eclipse de la fraternidad” Ed. Akal Pág. 76 a 91)

(Pág.36) En la R.F. | 1ª Fase está caracterizada por la desintegración y no por la violencia. La 2ª fase, cuando la convención nacional declaró que Francia era una república, el poder ya se había trasladado a las calles. Los que se habían preocupado por la reforma de la monarquía y luego por la formación de una república “se vieron de repente enfrentados a otra labor de liberación, esto es, a la tarea de librar la pueblo de la miseria, a la tarea de liberarlo para que fuera libre.”

No era lo que en 1848 sería denominado por Marx y Toqueville “subversión de la sociedad burguesa por medio de la lucha de clases”. De momento solo era subversión de la forma de gobierno. Pero la R.F. de 1789 fue su prelude y puso de relieve lo que significaba en la práctica la idea de que todos los hombres han sido creados iguales. Era la idea de la dignidad humana que tenía Robespierre, Hamilton en América o Kant en su Crítica de la razón práctica.

Con independencia de lo que se consiguiera, la R.F. liberaría a los pobres de la oscuridad de la invisibilidad. Y además “lo que se ha considerado irrevocable desde entonces es que los que estaban entregados en cuerpo y alma a la libertad podrían aceptar una situación en la que estar libres de la necesidad – la libertad de ser libres- era privilegio de una minoría”

(Pág.28) Los líderes de la R.F. no eran “el pueblo”, pero despertaron en el pueblo la convicción de que tenía derecho a salir de la miseria y a dejar de ser ninguneados. Eso hizo que actuaran como punta de lanza de la R.F. y fue lo que produjo unos modelos y unas imágenes que hoy asociamos a cualquier acontecimiento revolucionario. Ese fenómeno estuvo ausente en la R.A. hecha por colonos dueños de sus vidas en su mayoría, que pasó por alto la existencia de los miserables, esclavos y aborígenes.

El movimiento de las masas populares, los miserables, en Francia resultó una fuerza inesperada e imparable que fue calificada como “punta de diamante a la que nada se resiste” (Lord Acton), “potencia o fuerza de la tierra” (Saint-Just), “Torrente

revolucionario” (Desmoulins), “majestuoso río de lava” (Vaugirard). Eso generó una dinámica de violencia que fue caracterizada como “la revolución devorando a sus hijos” (Vaugirard)

Eso dio una lección que no se ha olvidado nunca, que en palabras de Saint-Just es: “si deseáis (Pág.40) fundar una república, debéis encargarnos primero de sacar al pueblo de un estado [...] de miseria que lo corrompe. No se tienen virtudes políticas sin orgullo. No se tiene orgullo en la indigencia.”

“este nuevo concepto de Libertad basado en la liberación de la pobreza cambió el rumbo y el objetivo de la revolución. La libertad había pasado a significar ante todo vestido comida y reproducción de la especie.”

(La forma de gobierno, la participación del pueblo organizado, los derechos humanos, el imperativo categórico, la dignidad de todo ser humano, la libertad de pensamiento, prensa y religión, y bla, bla, bla... todo eso va a quedar en un segundo plano)

Para Robespierre el problema ya no será monarquía o república, sino solo la cuestión social, y para Saint-Just “la libertad del pueblo está en su vida privada. Que el gobierno solo sea la fuerza encargada de proteger ese estado de simplicidad frente a la propia fuerza”

Pero lo que dice H.A. es que ese es el credo de todos los representantes del despotismo ilustrado. (Pág.41) “De ser cierto que [...] el objetivo de la revolución era la felicidad del pueblo, bastaría un gobierno despótico suficientemente ilustrado para proporcionársela, sin necesidad de una república”

La tesis de H. A. es que la reducción de la libertad a la vida privada, bienestar privado, renunciando la creación de un espacio público de participación, es el inicio de la vuelta al despotismo, y esto, (Pág.42) que se había producido en la R. F., se convertirá en la norma de casi todas las revoluciones posteriores, y de modo muy claro en la revolución rusa. Cita para este caso a Rosa Luxemburgo que en una carta de 1918 critica la burocratización y la reducción de la participación política a unas pocas cabezas pensantes y dirigentes del partido, surgiendo así no la dictadura del proletariado, sino la de un puñado de políticos

“La comparación de las dos primeras revoluciones... demuestra que no solo la superación de la (Pág.44) pobreza es un requisito previo para la fundamentación de la libertad, sino también que la liberación de la pobreza no puede abordarse de la misma manera que la liberación de la opresión política”. Y “responder con violencia a las condiciones sociales siempre ha desembocado en terror. El terror...condena a las revoluciones o bien las deforma de un modo tan drástico que se convierten en tiranía y

despotismo”.

Repite que “el objetivo original de la revolución era la libertad en el sentido de la abolición de la autoridad personal y de la admisión de todos en el ámbito público y en la participación en la administración de los asuntos públicos. En este sentido cree que (Pág.41) “la R. A. fue un éxito clamoroso, pero no pasó de ser un acontecimiento local por dos razones: 1ª las condiciones en las que estaba el resto del mundo eran mucho más parecidas a las de Francia. 2ª Porque la tradición pragmática anglosajona impidió que generaciones posteriores de estadounidenses reflexionara acerca de su revolución. Ese éxito, en el que influyó una gran dosis de buena suerte, puede ser obtenido por otros estados hoy en día en virtud de un esfuerzo calculado y un desarrollo organizado.

Pero será el desarrollo tecnológico lo que permita que esa participación en la vida pública sea de las mayorías y no de una minoría a costa de la mayoría.

(Pág.45) En las páginas que escribe a modo de conclusión H.A. expone lo que Thomas Meyer en el epílogo -Pág.73- califica como “una de las cosas más inauditas que puede ofrecer la historia moderna del pensamiento”: “la idea de que con el nacimiento de cada individuo, de cada pensamiento, se realiza un nuevo principio, tan pequeño como radical, que viene a refutar cualquier experiencia histórica y toda forma de pesimismo” Se basa para ello H.A. en que los padres de las primeras revoluciones hacen referencia al “nuevo orden secular” que es un verso que Virgilio usa en la égloga IV, que está tomado de un himno a la natividad. Eso implicaría que para los padres (Pág.47) de las revoluciones la idea de libertad y de ser libres estaba vinculada con el comienzo de algo nuevo, de una nueva era. “Y obviamente, ese misterioso don humano, la capacidad de empezar algo nuevo, está relacionado con el hecho de que cada uno de nosotros ha venido al mundo como recién llegado a través del nacimiento. En otras palabras, podemos comenzar algo porque somos comienzos y, por ende, principiantes”. La capacidad de hablar y actuar hace de nosotros seres políticos y puesto que actuar significa poner en movimiento lo que no existía antes, el nacimiento...constituye la condición ontológica *sine qua non* de toda política”.

(Pág.48) “La cadena de revoluciones..., distintivo de nuestro mundo, nos revela...la erupción de nuevos comienzos dentro del *continuum* histórico.”

Tanto si triunfan como si fracasan, “el significado de las revoluciones es la actualización de una de las potencialidades más grandes y más elemental del hombre, la experiencia sin igual de *ser* libre para emprender un nuevo comienzo.

En la Pág. 49 cita a Maquiavelo como padre de las revoluciones y que afirma: “No hay nada más difícil de realizar ni de resultado más dudoso, ni más peligroso de gestionar que iniciar un nuevo orden” Pero le critica su idea de que es más difícil obtener el poder que mantenerlo, y que no era (Pág.50) consciente de que el mayor peligro de las revoluciones modernas es el que surge de la pobreza. Además, solo veía el peligro en el fracaso del intento de un nuevo orden que debilitaría al país que lo intenta, despertando el interés de los conquistadores. Y no menciona “el grandísimo peligro de que el intento fallido de fundar las instituciones de la libertad dé lugar a la abolición más absoluta de la libertad y de todos los derechos inherentes a ella”.

El hecho de que las revoluciones raramente son reversibles, no significa que lo mejor sea evitarlas, (Pág.52) pues si las revoluciones son consecuencia de unos regímenes en plena desintegración, más que el producto de los revolucionarios,...impedir una revolución significa cambiar la forma de gobierno, lo que por sí implica efectuar una revolución con todos los peligros que conlleva.” El hundimiento del poder suele ser brusco y se convierte en revolución cuando hay gente con disposición y capacidad de hacerse con el poder. Su éxito dependerá de condiciones internas y externas. Y termina diciendo: “No tenemos muchos motivos para esperar que...esos hombre igualen en sabiduría práctica y teórica a los hombres de la revolución estadounidense”(Pág.53)